

su «discreción y autoridad», por otra, se podía convertir en reflejo de su debilidad, al no lograr que se cumplieran.

A lo largo de estas páginas se ha incidido en la función de esta amalgama de productos que trasciende el mero interés dispositivo, obviamente indispensable, pero íntimamente ligado al resto de necesidades del poder, como la publicidad y la propaganda. La presencia de órdenes y mandatos en los centros urbanos era uno más de los recursos que este empleaba para obligar a la población a convivir con su presencia constante. Tanto las estrategias discursivas como la organización interna de los documentos y sus características materiales reflejan, como hemos visto, esa doble intención de las autoridades. Es posible que la mayoría de quienes transitaban por aquellas plazas, o se paraban delante de los establecimientos, tuvieran la capacidad, más que para leer, para reconocer las posturas, aranceles, edictos y resto de papeles que en sus postes se exponían. Aún así, y dado que la ignorancia de la norma no eximía de su cumplimiento, otros recursos, como escuchar las voces del pregonero, cuyo eco podía repetirse posteriormente por los corrillos, fueron igualmente indispensables en una sociedad en la que la comunicación debe entenderse desde la relación entre la escritura y oralidad.

De la misma forma, al acercarnos a la topografía que siguieron las publicaciones oficiales observamos cómo la elección de los espacios no era aleatoria, sino que respondía a criterios tanto funcionales, pues era necesaria la presencia de un amplio público; como simbólicos, evitando enclaves icónicos de rumores y chismes, por muy concurridos que estuvieran, como era el caso mentidero de San Felipe.

Transmisores de las normas y representantes de los poderes, los documentos dispositivos ocuparon un lugar esencial en el entramado comunicativo, a la vez que conformaron una parte del – cada vez mejor conocido – *mundo de los efímeros* presente en las ciudades durante la Época Moderna.

ABSTRACT

The rise of printing, population growth and the development of bureaucracy were influential factors both in forms of official communication and publication in the Early Modern Age. Working on the assumption that numerous papers and posters were regularly announced and displayed, both in oral and written form, in public spaces, the aim of this paper is to explain the texts, procedures and places involved in official publication in Madrid during the seventeenth century. The study will focus on manuscripts and printed documents such as edicts, proclamations and regulations. We propose to analyse firstly, the subjects and structures of these public documents, and, secondly, what the process for the dissemination of information was, identifying the areas such as streets and squares which were intended for such dissemination and which acquired a recognized function as points of information.